

Por

JOSE DIEGO GARCIA GUIRAO

1873



Cherona Viejo es un poblado antiguo y almericense construido a cal y canto. Aunque con algunas partes ya casi sesenta familias sólo lo habitan unas diez debido a que las oficinas municipales fueron trasladadas a la izquierda, lugar de más considerable asentamiento donde ha nacido Cherona Nuevo.

Tiene iglesia, las eléctricas, oficinas de correos, una escuela y dos baños. Carece de agua corriente. Bajo el pueblo discurre una galería de agua que conduce a la zona de una fuente.

Las calles están empedradas de canto y las aceras, con esbochos y empinadas. Junto a las casas más altas se ve un tipo de...

Al salir — Cherona es término de Cherona — sólo se puede ir por el camino que va a la izquierda, y en él se encuentra un pequeño pueblo...

Las piedras que se encuentran en Cherona son de un tipo perfecto...

Una de las piedras, de menor tamaño y situada entre las otras dos, muestra las inscripciones que reproducimos. Es de piedra y mide alrededor de medio y medio de longitud. Las inscripciones se encuentran en su cara...

Evidentemente existen muy pocas inscripciones que serán motivo de...

La piedra situada a la izquierda... nos ocupa tan sólo una cruz, que ha de interpretarse como un símbolo de cristianización...



SEPARATA

DE

CÆSARAUGUSTA

41-42

Instituto «Fernando el Católico» (C.S.I.C.)
de la Excm. Diputación Provincial

Zaragoza

1977

Por

JOSE DIEGO GARCIA GUIRAO



Chercos Viejo es un pueblecito antiguo y almeriense construido a cal y canto. Aunque con capacidad para unas sesenta familias sólo lo habitan unas doce debido a que las oficinas municipales fueron trasladadas a la huerta, lugar de más confortable asentamiento donde ha nacido Chercos Nuevo.

Tiene iglesia, luz eléctrica, oficina de correos, una escuela y dos bares. Carece de agua corriente. Bajo el pueblo discurre una galería árabe que conduce a la mina de una fuente.

Sus calles están empedradas de cantos y lajas pizarrosas, son estrechas y empinadas. Junto a las casas más altas aún existe un aljibe árabe.

El camino —Chercos es término, desde Chercos Viejo tan sólo se puede regresar— no está asfaltado, es estrecho y tortuoso. Un pequeño puente romano, a tan sólo unos metros del pueblo, nos hace identificarlo como vía romana de segundo orden.

A unos quinientos metros del pueblo existe un conjunto de piedras, perfectamente diferenciadas, que los oriundos del lugar conocen, indistintamente y de forma genérica, bajo los nombres de «Piedra labr'á» y «Piedra de los moros» —preferimos, obviamente, la primera denominación—; todas ellas, creemos, están inéditas.

Una de las piedras, de menor tamaño y situada entre las otras dos, arroja las insculturas que reproducimos. Es de pizarra y mide alrededor de metro y medio de longitud. Las insculturas se encuentran en su cara norte.

Evidentemente existen muy notables paralelos que serán motivo de documentado estudio, atendemos en principio, exclusivamente, a su publicación.

La piedra situada a la izquierda de la que nos ocupa arroja tan sólo una cruz, que ha de interpretarse como fenómeno de cristianización —principios del siglo XVI, finales del XV, en opinión de Pellicer y Pilar Acosta, a quienes mostramos los calcos todavía inéditos—. Debe tratarse de una representación medieval postislámica, realizada a partir de la toma del Almanzora.

Por

JOSE DIEGO GARCIA GUIRAO



Chercos Viejo es un pueblecito antiguo y almeriense construido a cal y canto. Aunque con capacidad para unas sesenta familias sólo lo habitan unas doce debido a que las oficinas municipales fueron trasladadas a la huerta, lugar de más confortable asentamiento donde ha nacido Chercos Nuevo.

Tiene iglesia, luz eléctrica, oficina de correos, una escuela y dos bares. Carece de agua corriente. Bajo el pueblo discurre una galería árabe que conduce a la mina de una fuente.

Sus calles están empedradas de cantos y lajas pizarrosas, son estrechas y empinadas. Junto a las casas más altas aún existe un aljibe árabe.

El camino —Chercos es término, desde Chercos Viejo tan sólo se puede regresar— no está asfaltado, es estrecho y tortuoso. Un pequeño puente romano, a tan sólo unos metros del pueblo, nos hace identificarlo como vía romana de segundo orden.

A unos quinientos metros del pueblo existe un conjunto de piedras, perfectamente diferenciadas, que los oriundos del lugar conocen, indistintamente y de forma genérica, bajo los nombres de «Piedra labr'á» y «Piedra de los moros» —preferimos, obviamente, la primera denominación—; todas ellas, creemos, están inéditas.

Una de las piedras, de menor tamaño y situada entre las otras dos, arroja las insculturas que reproducimos. Es de pizarra y mide alrededor de metro y medio de longitud. Las insculturas se encuentran en su cara norte.

Evidentemente existen muy notables paralelos que serán motivo de documentado estudio, atendemos en principio, exclusivamente, a su publicación.

La piedra situada a la izquierda de la que nos ocupa arroja tan sólo una cruz, que ha de interpretarse como fenómeno de cristianización —principios del siglo XVI, finales del XV, en opinión de Pellicer y Pilar Acosta, a quienes mostramos los calcos todavía inéditos—. Debe tratarse de una representación medieval postislámica, realizada a partir de la toma del Almanzora.

La piedra situada a la derecha de la que nos ocupa arroja gran cantidad de representaciones que me encuentro calcando en la actualidad y que publicaremos más tarde.

Situación de este grupo de piedras:

Longitud: 2° 15' 53" 35

Latitud: 37° 15' 27" 13

Altitud: 900 metros

DESCRIPCION DE LAS FIGURAS

- Núm. 1. 172 x 75 mm. Representación de hombre.
 Núm. 2. 178 x 89 mm. Representación de mujer, posiblemente en movimiento.
 Núm. 3. 130 x 84 mm. Incompleta por deterioro de la piedra.
 Núm. 4. 141 x 155 mm. Representación de mujer.
 Núm. 5. 125 x 109 mm. Representación de mujer.
 Núm. 6. 263 x 252 mm. Representación de jinete sobre cuadrúpedo.

VEINTIDOS REPRESENTACIONES DE LA PIEDRA LABR'A NUM. 5

- Figura núm. 7: 290 x 334 mm
 Figura núm. 8: 253 x 135 mm Representación de mujer.
 Figura núm. 9: 124 x 100 mm Círculo
 Figura núm. 10: 123 x 159 mm
 Figura núm. 11: 184 x 229 mm
 Figura núm. 12: 163 x 89 mm Representación de mujer embarazada.
 Figura núm. 13: 143 x 180 mm Representación de mujer.
 Figura núm. 14: 175 x 235 mm Representaciones antropomórficas.
 Figura núm. 15: 496 x 223 mm Representación de parto de bóvido.
 Figura núm. 16: 173 x 117 mm
 Figura núm. 17: 90 x 82 mm
 Figura núm. 18: 61 x 110 mm
 Figura núm. 19: 57 x 103 mm Las figuras núm. 16, 17, 18 y 19, representaciones de cuadrúpedos, forman grupo y friso independiente.
 Figura núm. 20: 95 x 147 mm Representación de cuadrúpedo, posiblemente bóvido.
 Figura núm. 21: 160 x 250 mm Representación de un carro. Posiblemente indique proximidad de una vía.
 Figura núm. 22: 89 x 267 mm.

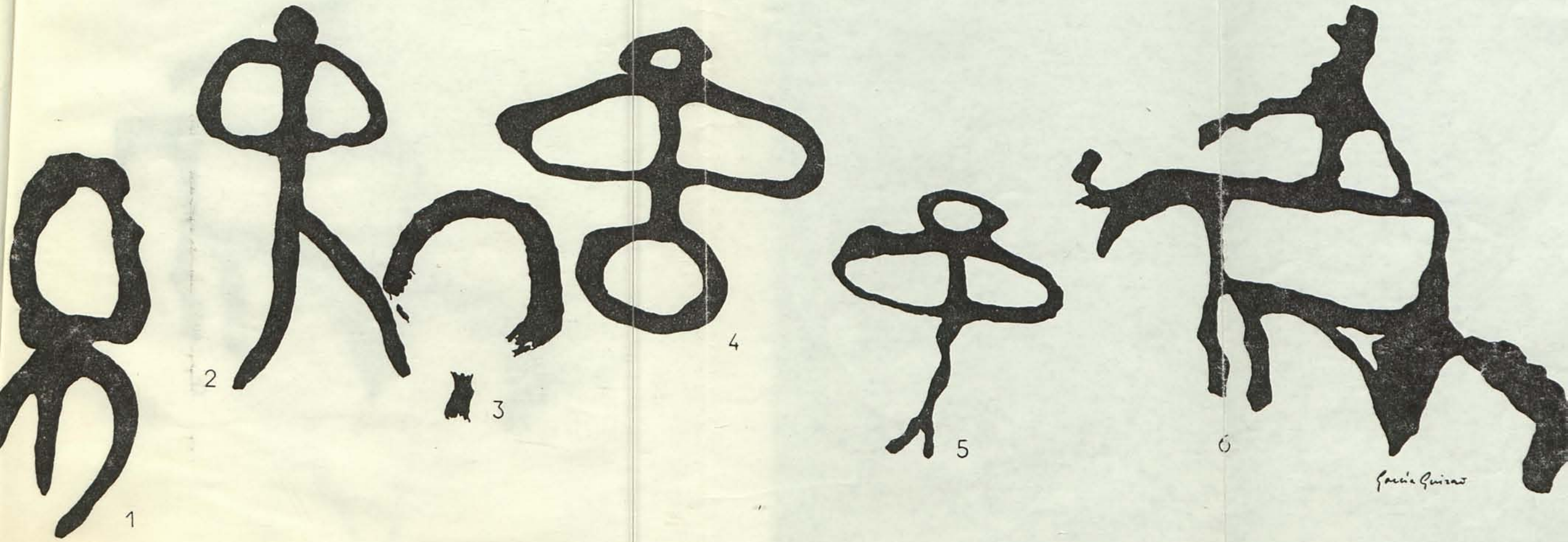
FECHACION

De mediados del II milenio a. de J. C. las figuras: 8, 12, 13 y 14; —7, 9, 10 y 11, con reservas—.

Figura núm. 22. Posiblemente posterior al siglo VIII a. d. J. C.; puede ser de época ibérica.

NOTA

Estas veintidós representaciones no componen la totalidad de las existentes en la piedra.

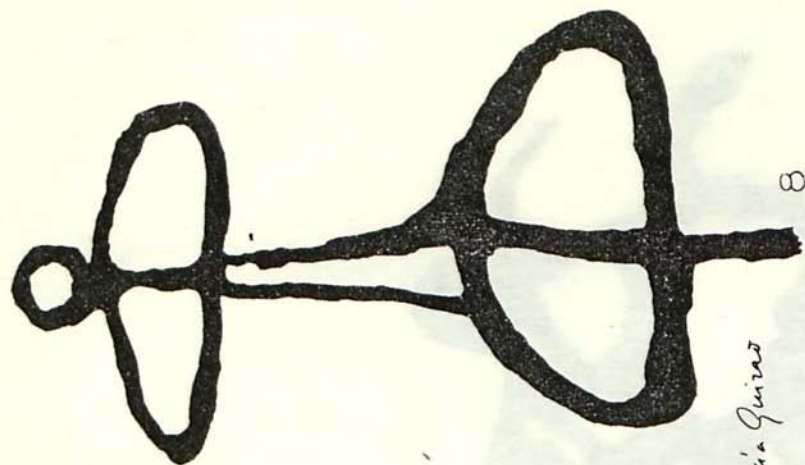


García Guisat



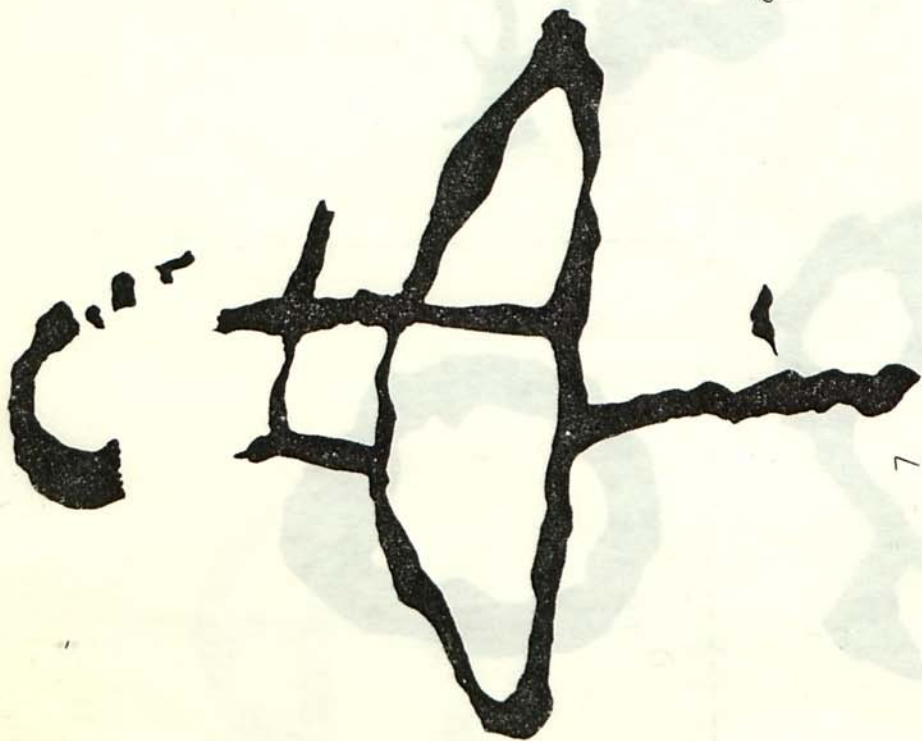
6

José Guiso

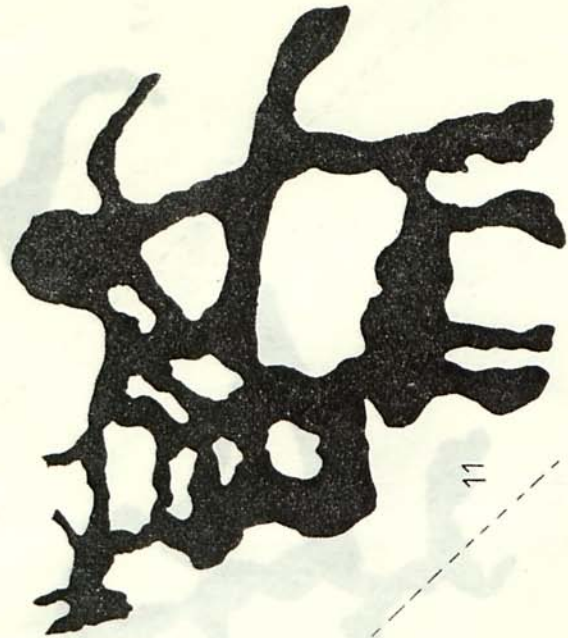


8

García Quirós



7



García Guirao

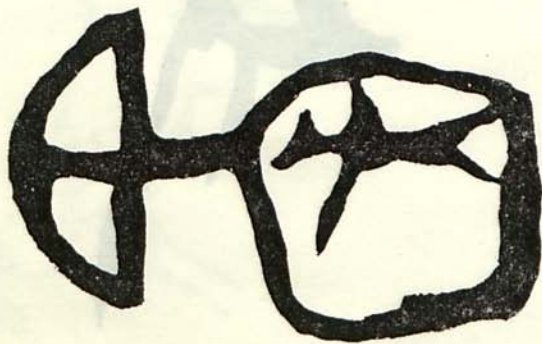
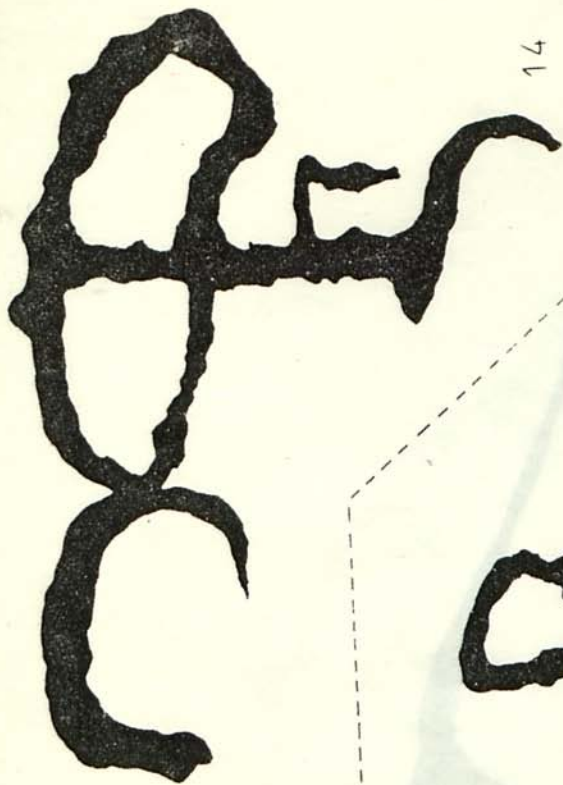
11



9



10

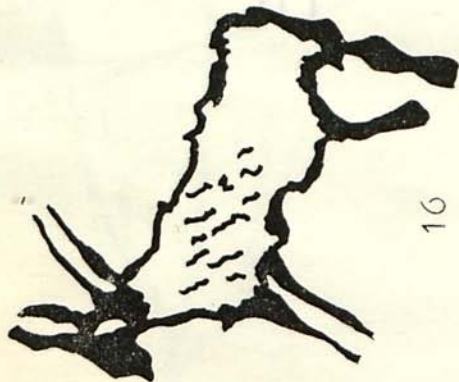




15

García Guirao





16



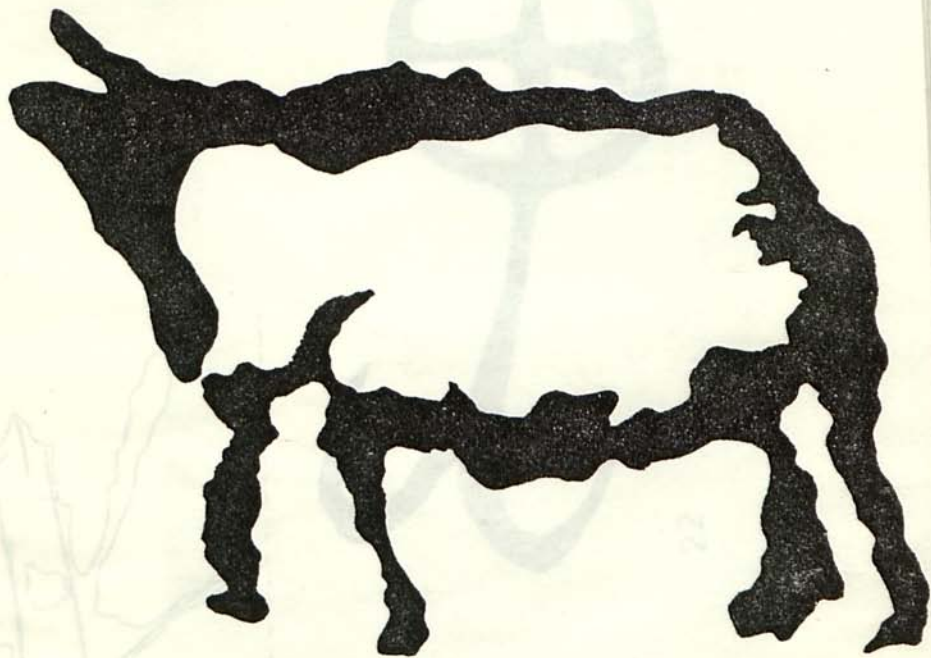
17

18

19

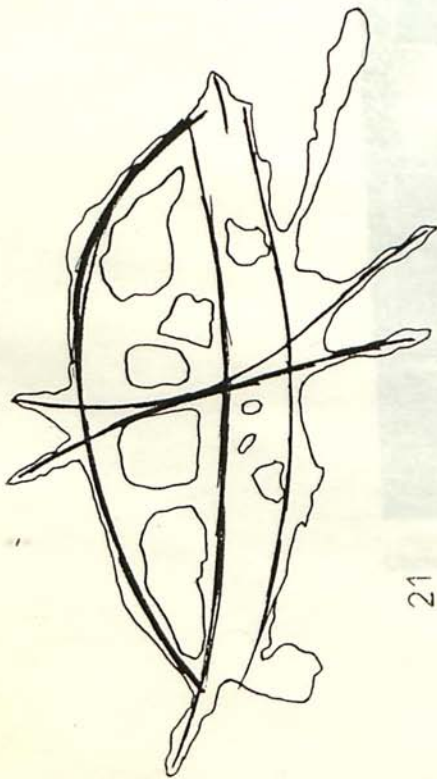
García Guirao





20

García Guirao

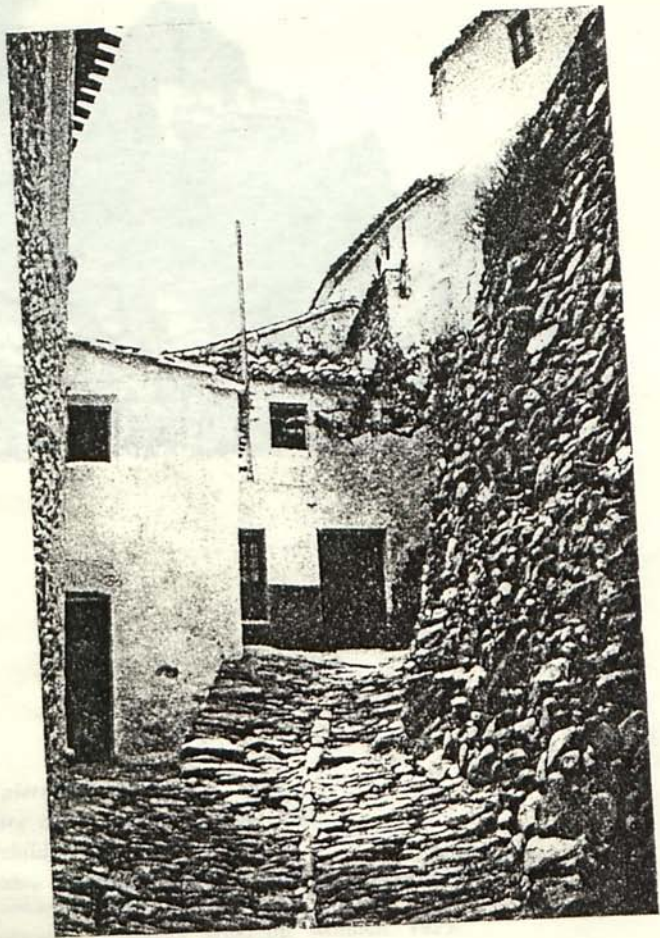


21



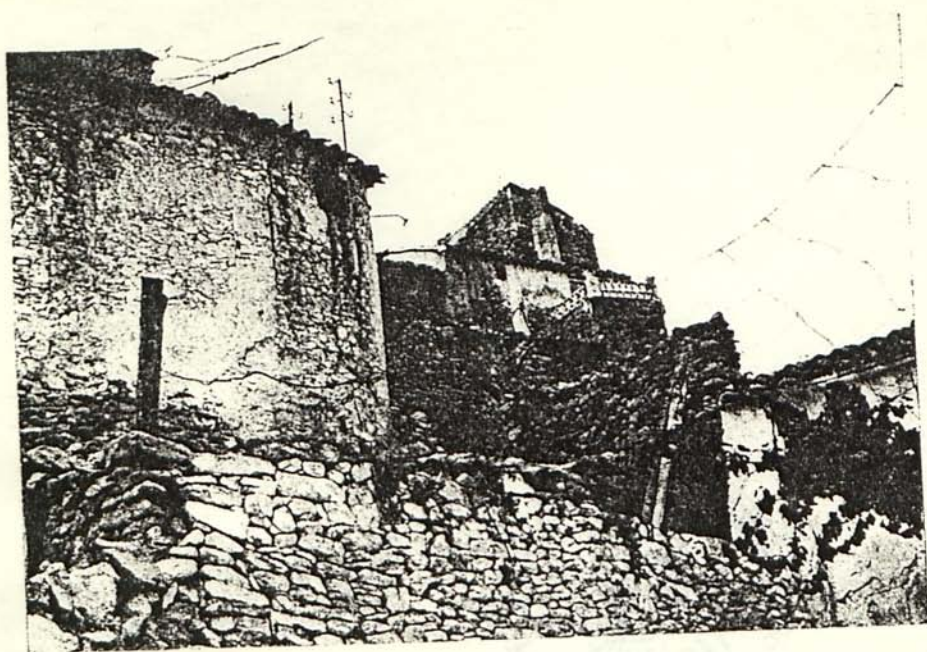
Sanic Quinar

22



Chercos Viejo

(Foto: Miras Carrasco)



Chercos Viejo

(Foto: Miras Carrasco)

BIBLIOGRAFIA

- G. B. M. FLAMAND: *Les pierres écrites*. Paris, 1921.
P. GRAZIOSI: *L'art rupestre della Libia*. Nápoles, 1942.
H. ROTERT: *Libysche Felsbilder*. Darmstadt, 1952.
E. MORALES AGACINO: *Sobre algunos grabados, dibujos e inscripciones rupestres del Sáhara Español*. Re. Mauritania, 1-XII-1942 (10-11).
L. FROBENIUS y H. OBERMAIER: *Hadschra Maktabu*. Munich, 1925.
E. G. GOBERT y R. LELU: *Les gravures rupestres de la région de Tebesa*. Recueil de Notes et Mémoires de la Soc. Arch. de Constantine, 63.
MANUEL PELLICER y PILAR ACOSTA: *Aportaciones al estudio de los grabados rupestres del Sahara Español*. TABONA. Universidad de la Laguna, 1972.